

CALENDARIO DE CELEBRACIONES

¿Te gusta que los amigos se acuerden de felicitarte en tu cumpleaños, te envíen una postal en el verano o te llamen por teléfono en alguna celebración ¿Vaya preguntas más tontas... ¡Claro que sí! A todos nos encanta recibir muestras de amistad y de cariño. Sobre todo, si provienen de personas a las que apreciamos. Al revés pasa algo parecido. Si nosotros no nos acordamos de los demás, es difícil que ellos recuerden nuestras celebraciones. Para que te resulte más fácil te proponemos, al comienzo de este nuevo año, un calendario "antiolvidos". Una idea que te agradecerán todos tus amigos. ¡No dejes de probarlo!

Tu memoria en dos folios

Confeccionar el calendario personal es muy sencillo:

- 1.- Dobla dos folios por la mitad
- 2.- Vuévelos a doblar. Habrás conseguido un pequeño libro para realizar tu calendario.
- 3.- Corta los dobleces del lado más estrecho y grapa el doblez más grande.

Sin cortar la primera hoja ni la última, tu miniagenda tiene 12 páginas: una para cada mes del año.

Sólo te falta decorar la portada con un título divertido y un dibujo llamativo.

¿Qué datos te interesan?

En cada una de las páginas interiores, escribe el nombre de uno de los meses del año. Piensa en la información que te interesa recoger: FECHA - NOMBRE - ACONTECIMIENTO. Y completa todos los datos. Para no olvidarte de ninguno elabora antes una lista de todos los nombres que quieras recordar.

Consulta tu calendario

Ahora que tienes una herramienta eficaz contra los fallos de memoria, no cometes el error de guardar tu valioso calendario en un cajón y olvidarte de él. Consúltalo un día a la semana. Procura que sea siempre el mismo: un sábado por la mañana, el domingo cuando prepares la carteras...

Ten los detalles preparados

Puedes tener elaboradas las tarjetas con las que felicitarás a tus amigos. De esta forma, no tendrás pereza en escribir unas líneas y echar la carta al buzón. Otro truco es preparar todos los sobres, con la dirección escrita y el sello puesto desde principio de año... pero no te pedimos tanto.

Si no has realizado tu postal personal, dibujada por ti, siempre puedes enviar una de las que venden en las tiendas.

Antes de que tu amigo o amiga no reciba tu felicitación, utiliza la socorrida llamada de teléfono o el e-mail. ¡Mejor es algo pequeño que nada!